

MACHETEROS

EP
Ejército Popular Boricua



MENSAJE DEL
EJÉRCITO POPULAR BORICUA - MACHETEROS
CONMEMORACIÓN DEL XXXX ANIVERSARIO DE
LA FUNDACIÓN DE LA FEDERACIÓN
UNIVERSITARIA PRO INDEPENDENCIA

1 de noviembre de 1996

Compañeras y compañeros:

Hoy se cumple el Cuarenta Aniversario de la fundación de la Federación Universitaria Pro Independencia. Fue un día como hoy, en el año 1956, en el cual un grupo de jóvenes estudiantes asumieron una gran responsabilidad para con su pueblo boricua, en un momento histórico en el cual ello equivalía a un acto de valentía muy particular. Quizás, los que desconocen los elementos que componían la realidad que los puertorriqueños vivíamos en aquellos momentos se pregunten, ¿por qué la creación de una organización puede catalogarse como un acto de valentía? Podría aparentar ser un cuestionamiento justo, si es que lo hacemos partiendo de la realidad que hoy define nuestra existencia. Pero aquellos años no se caracterizaban por ser exponentes de conquistas civiles como las que hoy vivimos. Hoy, y gracias a los esfuerzos realizados en aquellos tiempos como parte de nuestra lucha libertaria y no por una generosidad de la cual los gobernantes coloniales y sus adeptos son carentes, se ha abierto un espacio más amplio para los exponentes de la voz patriótica, nacional y libertaria.

Eran aquellos, días en los cuales prácticamente se había eliminado, mediante la represión brutal, todo vestigio de lucha patriótica y libertaria: decenas de hombres y mujeres languidecían encarcelados por ser consecuentes defensores de la independencia; el pueblo no podía ser poseedor de una bandera nacional sin ser sometido a abusos represivos, y cualquier expresión de orientación independentista colocaba a los puertorriqueños que así lo hiciesen a la merced de las fuerzas criminales que reprimían sin el más mínimo asomo de vergüenza. Era, a fin de cuentas, la increíble época de la Ley de la Mordaza; esa que la profesora Ivonne Acosta ha descrito con tanta precisión en su libro que lleva el mismo nombre, de la siguiente manera: "Fue después de la revolución de octubre que se utilizó, no sólo para encarcelar a intelectuales nacionalistas, sino para perseguir y arrestar a miles de independentistas y a algunos comunistas". Ese fue, a grandes rasgos, el marco de realidad en medio del cual un grupo de valientes jóvenes estudiantes universitarios levantó la bandera de la patria y comenzó a forjar el nuevo camino de la lucha.

Con la fundación de la Federación Universitaria Pro Independencia en el 1956 se levantó la bandera del estudiantado comprometido con la libertad de la patria y que durante años había sido sostenida por la anterior Federación Estudiantil Universitaria que había caído bajo la bota de la represión fascista de los colonialistas. La Federación Universitaria Pro Independencia elevó su voz abriendo nuevos caminos orientados hacia la lucha y cuyos frutos se hicieron sentir con la creación de numerosas organizaciones políticas, incluyendo al Ejército Popular Boricua - Macheteros.

Fue el espíritu más sano, ese que se eleva como la más poderosa de las fuerzas; ese cuya pureza no permite espacios a la contaminación ideológica que el sistema propaga a través de innumerables mecanismos deformadores de la verdad para lograr la degeneración del pensamiento revolucionario; ese pensamiento incorruptible de la juventud, que sabe distinguir la verdad del oportunismo, el razonamiento lógico de la mentira y del engaño, la pasión del compromiso patriótico de la calculadora frialdad de los aprovechados y arribistas; han sido esos sentimientos de la juventud estudiantil comprometida con su pueblo, esa juventud que ha sabido generar la continuidad de la lucha libertaria y la que ha sabido encontrar y profundizar los caminos hacia la liberación de la patria irredenta. Ha sido, en resumen, el árbol indestructible cuyos frutos se esparcen a través de toda nuestra patria alimentando a sus hijos con el amor a la Patria, a la lealtad, a la honestidad y a la verdad; todo ello forjado en el marco de la humildad que es natural a aquellos que conciben la igualdad de los seres humanos como un atributo esencial que es capaz de sobrepasar la pujante, pero artificial fuerza del individualismo.

Y los caminos hacia la verdad nunca han sido caminos fáciles. Son, a veces, muy tortuosos y conflictivos. Pero entre hermanos, esos caminos hay que despejarlos no sólo con la firmeza de la convicción, sino también con la comprensión y afecto que tiene que preceder a todo intento aglutinador.

La Federación Universitaria Pro Independencia siempre ha tenido ante sí un gran reto. En ese sentido, el momento histórico que conforma la realidad actual no difiere de los anteriores. Son muchas las amenazas que se ciernen sobre la vida, existencia y sobrevivencia del pueblo puertorriqueño. La corrupción; la criminalidad; el constante daño causado al medio ambiente mediante la rampante contaminación del suelo, aire y agua; los incesantes intentos para instalar en nuestro suelo unos radares diz que para detener el tráfico de narcóticos son sólo algunas de ellas. Esto no significa otra cosa sino que todos tenemos ante nosotros un enorme reto al igual que unas obligaciones, sobre todo, en favor de la lucha más profunda y combativa que todos tenemos que realizar en pos de nuestra independencia y de un sistema de vida más digno, justo y equitativo.

Toda la juventud puertorriqueña debe priorizar sobre la defensa de nuestra patria no sólo a través de esas luchas defensivas de nuestra nación y comunidades, sino también para lograr la más importante de nuestras libertades, que no puede ser otra que lograr la total independencia y con ella el ejercicio de nuestra soberanía política. A fin de cuentas, será ésta la que nos permitirá al pueblo puertorriqueño el ejercicio de todos nuestros derechos sin tener que rendir cuentas a nadie, sino a sí mismo.

Nuestra juventud debe estar inmersa en todas esas luchas de avanzada patriótica y revolucionaria. Pero también nuestra juventud más consciente, particularmente la juventud estudiantil universitaria enmarcada por la Federación Universitaria Pro Independencia, no puede perder de perspectiva que también tiene un importante deber social para ayudar a salvar a aquellos jóvenes que el sistema se traga y enajena mediante su canalización hacia las drogas. Cada joven que se convierte en usuario y adicto de drogas es un joven que se pierde para la patria. Lo ganan los mismos políticos y sistema corrupto que todos tenemos la obligación de combatir y derrotar. Están en todos lados pero fundamentalmente en los lugares en los cuales la pobreza y la cultura que ésta engendra se concentra; los caseríos, los rescates, las barriadas marginadas y las urbanizaciones de obreros tienen la mayor concentración de estos jóvenes. La juventud estudiantil de avanzada debe ampliar su radio de acción y lograr la concientización de esos jóvenes para que ellos también formen parte de la solución de este gran reto patriótico que todos tenemos ante nosotros.

No debemos olvidar a nuestros patriotas encarcelados. La lucha que día a día llevamos por su excarcelación debe ser lucha primordial para la juventud. Dieciséis jóvenes fueron encarcelados hace dieciséis años. Todavía están en prisión. Trabajemos con ahínco para que esta Navidad los tengamos de regreso.

El Ejército Popular Boricua - Macheteros, en este momento de gloria para la Federación Universitaria Pro Independencia, recuerda a todos aquellos que, salidos de las filas de la FUPI, han sacrificado sus vidas sin esperar recompensas. Así, recordamos a José Fefel Varona, a Pedro Baigés Chapel, a José (Pepito) Marcano, a quienes ya no tenemos entre nosotros, y a centenares de ex-fupistas todos los cuales han nutrido la casi totalidad de organizaciones patrióticas que han existido en nuestra patria. A todos:

¡QUE VIVA LA FEDERACIÓN UNIVERSITARIA PRO INDEPENDENCIA!
¡QUE VIVA PUERTO RICO LIBRE!
¡HASTA LA VICTORIA, SIEMPRE!



CeDeMA.org

Centro de Documentación
de los Movimientos Armados